



Boletín del

CALVARIO

CUARESMA 2009

Núm. 17 - Abril



Momentos de Via Crucis



Estimados Hermanos:

Estamos inmersos en una nueva cuaresma y con ella aparece nuestro boletín anual, para dar cumplida información a todos los hermanos sobre el transcurrir de nuestra Hermandad en el último año.

Trasladándonos en el tiempo a la pasada Semana Santa, hay que hacer constar que por primera vez en nuestros 68 años de historia, no pudimos realizar nuestra estación de penitencia en la madrugada del Jueves Santo, los motivos fueron los altos porcentajes de lluvia que los Centros Meteorológicos de Sevilla y Morón de la Frontera, nos fueron informando, hasta minutos antes de las 12 de la noche.

La Junta de Gobierno, reunida en cabildo extraordinario media hora antes de nuestra hora de salida, en los altos de Iglesia de la Virgen del Carmen, y ante los informes que en directo recibíamos, decidió por unanimidad no realizar nuestra Estación de Penitencia y hacer el traslado de nuestras Sagradas Imágenes, hasta la Iglesia del Convento de Padres Franciscanos, el Viernes Santo a las 12 de la mañana, ya que el día siguiente (Jueves Santo), durante toda la mañana había también un porcentaje muy alto de lluvia.

La decisión que hubo que tomar, creó una decepción entre los allí presentes que jamás la habíamos vivido, pero hay que decir que el traslado en la mañana del Viernes Santo, aunque sin

Edita:

Santisísimo Cristo de la Salud,
Ntra. Sra. de la Amargura
y San Juan Evangelista
(Estepa)

Sumario Boletín n.º 17 - Abril 2009

- 3 Hermano Mayor
- 6 La apuesta de Dios: Tú
Director Espiritual
- 9 800 años de Vida Franciscana
Director Espiritual
- 10 Carta del Presidente Consejo
General de HH. y CC. de Estepa

- 12 Datos de la Tesorería
- 14 Agradecimiento
- 16 - 17 Cultos
- 19 Recomendaciones para el Nazareno
- 20 Nuestra Tradición
Antonio Jiménez Montesinos
- 22 Lo que han dicho nuestros pregoneros
Jesús María Rodríguez Román
- 24 Colaboraciones
Antonio Caballero Toro
Carmen María Guerrero Reina
Manuel Parejo Carmona
Salvador Guerrero Reina
María del Carmen Ramírez
- 31 En Memoria de
Antonio Reina

Aunque la línea editorial de este Boletín está marcada por criterios de la Hermandad, y revisada por la Junta de Gobierno, la Redacción de éste no tiene por qué asumir todos los contenidos de los colaboradores, Hermanos, siendo éstos publicables siempre que se encuadren en aquellos criterios.

penitentes, pero eso sí, acompañados con muchísimas personas durante todo el recorrido, fue para todos una experiencia inolvidable, pues nunca habíamos tenido la oportunidad de ver a nuestros Titulares en la calle, con la luz del día, y sobre todo, el disfrutar de su presencia tan cercana por un itinerario, no por poco habitual, tan extraordinario.

En el pasado mes de Abril, nuestro Santísimo Cristo de la Salud quiso llevarse a su lado para siempre a nuestro querido Antonio Reina Jiménez, Hermano Mayor que fue entre los años 1966 al 1977. El cariño y la devoción que tanto él como su familia ha mostrado siempre a nuestra Hermandad, fue fundamental en el tiempo que estuvo en el citado cargo, pues, entre otras cosas, sirvió como puente entre los fundadores y una buena parte de los que hoy estamos al frente.

Como decía al principio, estamos en plena Cuarema y es por tanto tiempo de que todas las Hermandades celebremos los Cultos en honor de nuestros Titulares; desde aquí quiero animar a todos los hermanos de nuestra cofradía, para que asistan y participen activamente en los nuestros, ya que los cristianos debemos expresar nuestro compromiso con Cristo no solo de palabra, sino también con hechos, y qué mejor forma de hacerlo, que al menos en esta época reflexionemos sobre las enseñanzas que nos transmiten a través de los Evangelios.

También quiero desde aquí, una vez

más, solicitar la colaboración de todas las personas que puedan en la Caseta de la Octava, dicho sea de paso, la fuente de recursos más importante que tiene esta Hermandad para su mantenimiento, y seguir con la caridad, que como mas adelante se expresa, tiene un apartado muy importante en nuestro presupuesto anual. Una forma sencilla de colaborar es asistir a la Cena que organizamos en la noche del Viernes de Octava, pues por un precio módico, pasamos unas horas en convivencia y al mismo tiempo disfrutando.

El día 28 de Febrero del año en curso (Festividad de Andalucía), el Ilustrísimo Ayuntamiento en pleno extraordinario, acordó la concesión de la Medalla de la Ciudad, en su categoría de Oro, a nuestra Bendita Titular, Nuestra Señora de la Amargura. En posterior Cabildo, la Junta de Gobierno decidió, que la imposición de la misma se realice el próximo día 28 de Marzo, (Sábado), en el transcurso de nuestra Eucaristía de Quinario, que celebraremos en la Iglesia de San José del Convento de las Hermanas de la Cruz.

En este año 2009, se cumple mi segundo y último mandato como Hermano Mayor, cargo en el que fui reelegido en Junio del 2005. Por tanto, dentro de unos meses celebraremos Cabildo de Elecciones para el nombramiento de un nuevo Hermano Mayor. Estoy seguro de que la persona en la que recaiga este honor, conducirá esta Hermandad por el camino que en su día trazaron nuestros antecesores y que



hemos intentado continuar, pues va a contar con la inestimable ayuda y apoyo de todo el grupo que actualmente existe en la Junta de Gobierno.

Por mi parte sólo me queda despedirme de todos los Hermanos de nuestra querida Cofradía, agradeciéndoles la confianza que en dos ocasiones han depositado en mi humilde persona, espero no haberles defraudado. También quiero tener un recuerdo y agradecimiento muy especial, para todas aquellas personas que han estado acompañándome en la Junta de Gobierno durante mis 8 años como Hermano Mayor; sin la ayuda y el trabajo de todos, hubiese sido imposible realizar lo que en estos años hemos conseguido. Gracias de corazón a todos, y, si alguna vez he cometido algún error, o en

cualquier decisión alguien se ha sentido menospreciado ú ofendido, desde aquí y ahora, le pido públicamente perdón, y podéis tener la certeza de que lo que haya hecho ó dicho en cualquier momento, ha sido sin querer hacer daño a nadie, solo he buscado siempre, lo que a mi entender ha sido lo mejor para nuestra Hermandad.

Que el Santísimo Cristo de la Salud y Nuestra Señora de la Amargura nos guíe y acompañe en nuestras vidas, aportándonos todo aquello que necesitemos para vivir en Paz y Felicidad.

Un fraternal abrazo y hasta siempre.

Estepa, Marzo, 2009.

Antonio Olmedo Gamito
Hermano Mayor



La apuesta de Dios: Tú

Mientras los judíos piden milagros y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos. Mas para los que han sido llamados, judíos o griegos, se trata de un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. (1Cor 1,22-24)

Con la imposición de la ceniza, se ha iniciado el tiempo de la Cuaresma, que para muchos se puede reducir simplemente a preparativos para la estación de penitencia, sin pararse a profundizar en lo que realmente puede significar para nuestra propia vida. Andamos tan atareados y con tan poco tiempo para tanto como queremos hacer que al final sólo nos queda cansancio y, lo que es más grave, cierto vacío.

No sé cómo andaremos de propósitos y proyectos para este tiempo. Quizá ya estemos hasta cansados de ver que una y otra vez todo queda en eso, en propósitos, sin ver ningún logro que nos aliente y empuje a seguir sin desfallecer trabajándonos para que no pasen en balde estos días tan señalados.

Por esto quisiera, a través de estas páginas, no quedarme simplemente en proyectos de todo lo que podemos realizar, pues el mirarnos a nosotros mismos sólo nos lleva a una cierta desilusión y desesperanza cuando no vamos encontrando los resultados

apetecidos. Os invito a mirar “hacia lo alto”, hacia el Dios que llena de esperanza y de vida el caminar del hombre.

¿Y qué se va a producir durante todo este tiempo? Se nos va a regalar una Palabra rica, sustanciosa, que nos va a transmitir, ciertamente, actitudes para la Cuaresma (conversión, ayuno, limosna, oración), pero que también nos va a revelar el rostro del Dios de la Alianza, un Dios que desea vida para el hombre, que no le importa perderlo todo con tal de no perdernos a nosotros. Y nuevamente el Santísimo Cristo de la Salud nos manifestará este amor: colgado en la cruz para nuestra salvación, derramando el manantial de la vida que brota de su costado para que nosotros, los que estamos abajo, nos sintamos inundados por la gracia que nos hace experimentar el valor de nuestra vida, lo que significamos para Dios.

Ese Dios Padre se ha jugado la vida y en Jesús la ha entregado voluntariamente. ¿Merece la pena? Para Él, sí. Sólo sabe ser Dios de este modo: entregándose, confiándose, poniéndose en las manos del hombre, aunque a cambio los hombres le demos no trono de oro o plata —los buscamos nosotros y sólo para nosotros—, sino un madero en el que, como malhechor, muera. Así es Dios: confiado, ofreciendo al hombre palabras de vida y haciéndolo partícipe de su misericordia, para que en ningún momento pueda tener la sensación de ser despreciado o rechazado por el mismo Dios.

Y ahí, en la cruz, es donde encontramos nosotros la fuerza y la sabiduría que nos lleva, no a escandalizarnos por su sentido de muerte, sino a aprender cada día a irnos despojando de nosotros mismos para desnudamente abrazar a Aquel que se ha entregado por nosotros. Todo el proceso, pues, brota de reconocer a Dios y de acogerlo en Su plan de salvación.

Por eso, ser miembro de una Hermandad, vivir nuestro compromiso cristiano no queda reducido a un simple acompañar a nuestras imágenes titulares la noche del Miércoles Santo. Muy poco sería. Nuestra tarea comienza con una actitud de acogida y apertura a la Palabra, para que sea ella la que marque nuestro caminar y nos empuje a un compromiso sincero y auténtico para poder dar público testimonio de nuestra fe. Para ello, la oración, sí, será un medio eficaz, a través del cual podamos ponernos en relación con el Dios vivo y que nos lleve a abrir nuestras entrañas para que, a la vez que le confiamos nuestra vida, sepamos escuchar Su voz.

Y va creciendo nuestro proceso personal desde el ir haciendo Hermandad, en el arrimar el hombro para juntos llevar adelante un proyecto que nos ha sido confiado por Dios, viviéndolo en el seno de la Iglesia. No vamos al margen ni vamos por nuestra cuenta: juntos caminamos y nos alentamos para que el testimonio público de nuestra fe no sea más que la consecuencia de lo que vamos viviendo en

el día a día.

Nuestro gran peligro es reducir todo el tema de la fe al ámbito de lo personal, olvidando algo que también es importante: su dimensión comunitaria, esto es, que la fe se recibe en el seno de la Iglesia y caminando con ella es como nuestra fe se va consolidando, de modo que aquello que deseo vivir se ve alentado y animado por todos aquellos que están a mi alrededor, con los que soy Iglesia y así, juntos, construimos la fraternidad universal que desea Aquel que pensó en nosotros desde el inicio.

¿Qué nos alienta a continuar y seguir adelante? Aquel que nos ha dado la vida desde el árbol de la cruz, para traer la salvación de Dios a nuestras vidas. Y, además, con un tesoro grande que nos

ha dejado: Su Madre, María Santísima, la mujer que acompañó al Hijo en su camino al Calvario y la Mujer que nos sigue acompañando como Madre que acoge, alienta y anima para que nuestras amarguras se transformen en consuelo y esperanza para no desistir en nuestro compromiso de ser, realmente, pueblo de Dios que celebra y mantiene viva su fe.

Que María Santísima de la Amargura nos anime a no desistir en nuestro compromiso, reconociendo en humildad nuestras flaquezas, pero acogiendo gozosos el tesoro por el que Dios se ha jugado Su vida: el ser humano, todo ser humano, cada uno. ¿Hace falta alguna razón? Sólo una: TE AMA.

Joaquín Zurera Ribó, OFM
Director Espiritual





800 años de vida franciscana

Durante estos últimos tres años, nuestra Orden franciscana se ha estado preparando para un gran acontecimiento: el VIII Centenario de la fundación de nuestra Orden, 800 años de presencia al servicio de la Iglesia.

San Francisco, aquel joven que seducía a los jóvenes de Asís y que tenía sueños de grandeza, aquel joven que marchó a la batalla para alcanzar títulos de nobleza y que, sin embargo, no le llenaban del todo, vivió todo un proceso de encuentros que le fueron interpelando y le llevó a hacer su gran opción: pertenecer a un Dios que escogió el camino de la pobreza, del abajamiento..., en definitiva, el camino de la cruz. Soñó ser mayor y Dios quiso que fuera menor; soñaba con una dama noble y Dios le dio la más noble de todas: la Dama Pobreza.

En su búsqueda, fue experimentando la contradicción de ver que nada de lo que aspiraba le llenaba plenamente. Y Dios se sirvió del leproso, del pobre, del Evangelio, de un crucificado que había en la pequeña iglesia de San Damián para que sintiera que su vida era llamada a otra empresa más alta: la de Dios. Y, para ello, había que despojarse de todos sus sueños, para poder entrar en el sueño de Dios, en Su proyecto de amor. Y pasó de ser buscado a ser rechazado, de ser el "rey de la juventud" a ser tratado como un loco, cambió sus ricos vestidos por los más viles. Y ahí encontró su felicidad.

Pero era Dios quien construía su vida y fue Dios quien le dio hermanos que, cuestionados por su ejemplo de vida, decidieron dejarlo todo y, con Francisco, abrir el corazón a la escucha

para preguntarle al Señor qué quería que vivieran. Abrieron el corazón y Dios los envió: los quería hombres y mujeres que vivieran el Evangelio, que es Jesús, para que Su presencia llevara a los hombres la buena noticia de la salvación, de modo que, lanzados a la evangelización, pudieran llevar a los hombres, con su vida y sus palabras, el anuncio de la salvación, el rostro del Amor.

Y en 1209, cuando apenas eran doce hermanos, se pusieron en camino hasta Roma para presentar al Papa su proyecto, apenas una serie de textos del Evangelio, y el Papa les confirmó en la tarea iniciada, aprobando su forma de vida.

Desde entonces, han sido muchos los que han deseado vivir este carisma dentro de la Iglesia y los que han abrazado esta forma de vida. Y nosotros queremos en este año queremos dar gracias a Dios por poder celebrar la gracia de los orígenes y por permitirnos hoy continuar adelante viviendo el proyecto del Evangelio junto con todos los que os habéis vinculado a nuestra vida, alentándonos en nuestro camino y compartiendo el don de la fraternidad.

Por este motivo, el próximo día 16 de mayo tendrá un gran encuentro celebrativo en nuestra localidad, en el que esperamos que asistan un nutrido grupo de frailes y de seglares con los que vamos caminando juntos en las distintas tareas de la acción social, la liturgia, la catequesis, las Hermandades y todo lo demás. Damos gracias por lo vivido compartiendo este carisma y deseamos que también juntos podamos continuar adelante en la misión que nos ha sido confiada.

Queridos hermanos en Cristo

Es para mí un inmenso honor, el tener de nuevo la oportunidad de dirigirme a los hermanos de la hermandad del Calvario, desde esta tribuna que tan amablemente ponéis a mi disposición y que me sirve, gracias al cargo que ocupo, para compartir con vosotros esas reflexiones que como cristianos y como cofrades asaltan nuestra mente haciéndonos meditar sobre si ocupamos el lugar que Jesús desearía que ocupásemos; sobre si empleamos nuestra vida en responsabilizarnos de lo que significa ser y pertenecer a una hermandad; sobre si tratamos de ser mejor cada día y hacemos nuestro aporte de Amor a la humanidad por pequeño que sea.

En cierto modo, la respuesta a ese discurrir, a esas consideraciones que nos preocupan y nos hacen pensar si hacemos lo correcto, está en la solución a la pregunta que encabeza este escrito.

Hace dos mil años un hombre que caminaba por la comarca de Cesarea, formuló esta pregunta a un grupo de pescadores de los cuales se había hecho amigo. Desde entonces la historia no ha terminado aún de responderla. El que preguntaba era un simple aldeano, un hombre anónimo que vestía pobremente, nada hacía sospechar que se tratara de

¿Y vosotros quién decis que soy yo?.
(Marcos VIII, 29)

alguien importante. Ni ÉL ni los que le rodeaban poseían títulos ni apoyos, carecían de dinero y de las posibilidades de conseguirlo. Eran todos ellos jóvenes, y uno de ellos (precisamente el que hacía la pregunta) moriría antes de dos años con la más violenta de las muertes. Sus amigos estuvieron con ÉL hasta el final, y no mucho después acabarían en la cruz o bajo el peso de la espada. Desde ese momento y para siempre serían odiados por los poderosos, pero tampoco los pobres terminaban de entender del todo lo que aquel hombre y sus doce amigos predicaban.

Fue tachado de frágil y blando por los que practicaban la violencia, y por el contrario de peligroso e iracundo por los encargados de impartir justicia. Era objeto de desprecio y temor por las personas más cultas, y los potentados se mofaban de ÉL llamándole loco. Desde el nacimiento había consagrado su vida a Dios, y sin embargo los que oficialmente transmitían la religión al pueblo lo veían como un blasfemo y un enemigo del falso paraíso que perseguían.

Eran muchos los que le seguían cuando predicaba, pero todos le abandonaron cuando se cernió sobre

Él la furia de la persecución de los poderosos; sólo sus amigos y su Madre le acompañaron en su agonía. Y cuando aquella tarde de viernes el sepulcro fue sellado con su cuerpo dentro, nadie hubiera creído ni por un momento que su memoria perduraría de alguna manera, salvo en el corazón de aquella mujer, que probablemente extinguiría sus días entre el olvido, la soledad y la amargura.

Y sin embargo, hoy, veinte siglos después, nuestra vida sigue girando en torno a aquel hombre. Media humanidad es fiel seguidora de sus creencias; dos mil años después de su vida y de su muerte, se escriben cada año miles de volúmenes sobre su persona y su obra; su doctrina es seguida por una legión innumerable de ambos sexos, que cogiendo los hábitos dejan todo, familia, costumbres, para seguirle enteramente, emulando a los doce primeros amigos.

¿Quién es este hombre por quien tantos han muerto y por quien tanto se ha amado?; ¿Quién es este hombre al que acudimos como única esperanza en nuestra agonía?; ¿Quién es, pues, este personaje que parece llamarnos a la entrega total, a que nos posicionemos a su lado ante los avatares de la nueva sociedad y las barbaridades que esta acarrea?; ¿Quién es, y qué hemos hecho de Él, cómo hemos usado su palabra y como nos hemos alimentado de ella?; ¿Quién es?. Es ésta una pregunta que nos urge contestar, porque no podemos amarlo si no lo conocemos, porque si Él es lo que dijo de sí mismo y lo que

dicen de Él sus discípulos, ser hombre es algo muy distinto a lo que nosotros nos imaginamos, mucho más importante de lo que creemos, porque Dios se hizo hombre para enseñarnos el camino. Es por ese camino por el que debemos hacer transitar nuestra vida y la vida de la hermandad, sin alharacas ni grandes aspavientos, desde la sencillez, pues Jesús no nos exige respuestas absolutas. Él asegura que, creyendo en Él, obtenemos la salvación en nuestra vida, y desentendiéndonos de Él la perdemos.

Empleemos nuestra vida de hermandad en conocer mejor a Jesús para así obtener nuestra salvación, ayudando a nuestro prójimo a conseguir de igual manera la suya.

Fernando Capitán Rodríguez
Presidente del Consejo de Estepa



Datos de la Tesorería

Dedico estas primeras líneas al que ha sido hermano mayor de nuestra hermandad estos últimos ocho años, Antonio Olmedo. Desde aquí debo darle gracias por haber confiado en mi persona para seguir con la tesorería durante su mandato, pero también quiero agradecerle su gran labor realizada al frente de los proyectos acometidos por esta Junta de Gobierno. Espero que su carácter insistente y emprendedor siga aconsejando a la nueva directiva que sea elegida este verano.

En referencia a las próximas elecciones en Junio de este año, hago hincapié en la actualización de los datos de hermanos en la hoja que, de nuevo, se adjunta a este boletín, ya que es imprescindible tener el N.I.F. de los hermanos votantes, como requerimiento del Arzobispado a la hora de presentar el censo. Además aprovecho para recordar la posibilidad de domiciliar por banco la cuota anual de hermano.

A continuación, desmenuzaremos los puntos económicos del año pasado:

INGRESOS

-Nos seguimos manteniendo (prácticamente) en las mismas cuantías, por las entradas de **RIFA DE ABRIL, LOTERIA DE NAVIDAD, CUOTAS DE HERMANOS Y DONATIVOS VARIOS** (unos 12.600 euros en total).

-En cuanto a la **CASETA DE OCTAVA** debo resaltar un nuevo máximo de beneficio obtenido (7.800 euros más que la Octava anterior). El año pasado apuntó un descenso de los ingresos de caseta, incluso para años venideros, pero la constancia y el trabajo de todos los colaboradores y la participación de los estepeños y otros en esta fiesta han cambiando las predicciones y, por tanto, merecen nuestro incondicional reconocimiento.

GASTOS

-Hay partidas que han bajado con cierta consideración: QUINARIO Y SEMANA SANTA (unos 800 euros menos), SECRETARIA Y GASTOS VARIOS (aproximadamente 1.200 euros menos) y MEJORAS (sobre 1.000 euros menos). Cabe mencionar que, a pesar de no haber realizado el desfile procesional en la noche del Miércoles Santo, los gastos ya estaban hechos casi en su totalidad. Aunque si pudimos disfrutar de una salida atípica con la subida de nuestros titulares al convento franciscano en una magnífica y primaveral mañana del Viernes Santo.

-El tema de CARIDAD ha sufrido poca alteración.

-En cuanto a los plazos de los préstamos que tenemos en el Banco de Andalucía, el 04/06/2008 se pagaron 5.935,22 euros y el 30/06/2008 se pagaron 10.947,28 euros (ambos con intereses incluidos).

Se puede observar que estos plazos se hacen efectivos gracias al beneficio conseguido en la caseta de Octava, y el resto de ingresos, se destinan a sufragar los gastos fijos y normales de la Hermandad en el año, así como los que puedan surgir de forma imprevista.

Como final a todo lo expuesto decir que, el 31/12/2008 había un saldo a nuestro favor en la cuenta bancaria

de 7.152,88 euros, destinados a otros presupuestos del año 2.009.

Termino estas letras, esperando que la crisis económica que nos afecta a la sociedad en general, no se convierta también en una crisis espiritual en detrimento del amor a CRISTO, nuestro Señor.

Manuel Palacios Rodríguez
Cesorero — Mayordomo

Agradecimiento

Esta Hermandad desea agradecer públicamente a nuestras Hermanas, M^a del Carmen Ramírez Ortiz y Pilar Reina Páez, por su entrega y generosidad, en la obra que han realizado con tanto cariño y dedicación, para nuestra titular Nuestra Señora de la Amargura.

Esta, ha sido la realización de una saya bordada, diseñada y costeada por ellas mismas, que han hecho entrega a nuestra Hermandad, para que la Santísima Virgen la luzca y procesione por las calles de nuestra querida ciudad.

También hay que agradecer, a la Sra. Silvana Bachero Salvador, vecina de la ciudad de Alcora (Castellón), la donación de una vestimenta completa de hebrea, para nuestra imagen de María Magdalena. La vinculación de esta mujer con Estepa, viene desde hace algunos años, pues su hijo fue el que inició el proceso de Hermanamiento de las dos Hermandades del Calvario de Alcora y Estepa, y su marido, D. Francisco Ramírez Ortiz (q.e.p.d.), donó el fajín que en la actualidad luce la Imagen de la Virgen de los Remedios.

La Junta de Gobierno







SOLEMNE VÍA CRUCIS

Domingo 22 de Marzo de 2009 a las 8 de la tarde, con traslado del

Santísimo Cristo de la Salud

desde el Convento de San Francisco a la Iglesia de las HH. de la Cruz.

Siguiendo el siguiente itinerario:

*Cerro de San Cristóbal, Iglesia de Santa Clara, Balcón
de Andalucía, Carril de Santa Clara, Plaza de la Victoria,
calles Torralba y Antonio Álvarez y Plaza de Sor Angela de la Cruz.*

Al término del Vía Crucis, se realizará

BESAMANOS Y BESAPIÉS
DE NUESTROS BENDITOS TITULARES

CELEBRACIÓN COMUNITARIA PENITENCIA

Lunes 23 de Marzo a las 8'30 de la tarde en la Iglesia de PP. Franciscanos





SOLEMNE QUINARIO

*Durante los días 24, 25, 26, 27 y 28 de Marzo
en la Iglesia de las HH. de la Cruz, a las 8'30 de la tarde.*

Ocupa la Sagrada Catedral

FRAY JOAQUÍN ZURERA RIBÓ, OFM.

Superior Convento PP. Franciscanos de Estepa y

Director Espiritual de nuestra Hermandad

El quinario del sábado será por la intención de todos los hermanos fallecidos.

FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO:

Domingo día 29 de Marzo, a las 11 de la mañana.

*En el ofertorio esta Hermandad hará Pública Profesión
de Fe Católica y Juramento de los dogmas marianos.*

MIÉRCOLES SANTO:

*A las 8 h. de la tarde, Misa de Hermandad en la
Iglesia Ntra. Sra. del Carmen, ante nuestros benditos titurales.*

ESTACIÓN DE PENITENCIA:

Miércoles Santo, a las 12 de la noche.





Recomendaciones para El Nazareno

Todos los hermanos deberán encontrarse en la Iglesia del Carmen a las 11 - 11,30 de la noche del Miércoles Santo, a la que se dirigirán vestidos de nazarenos, con el rostro tapado por el capillo.

Se recuerda a los nazarenos que según nuestras reglas, se deberá llevar antifaz blanco, túnica negra, cordón franciscano anudado en la parte derecha. No portando objetos identificativos como anillos pulseras, etc.

Se ruega vengan provistos de zapatos y calcetines negros, nunca con zapatos de color, ni zapatillas deportivas.

Procuremos en este desfile procesional guardar las distancias y obedecer a los celadores, para el buen orden.

En las paradas, ningún nazareno deberá volver la mirada hacia atrás. Al llegar al Convento de San Francisco no se deshará la fila hasta tanto no llegue el paso.

Nuestra Tradición

Desde aquí quiero agradecer a mi querida y estepeña Hermandad del Calvario, por haberme concedido estas breves líneas en éste su humilde Boletín, y quisiera aprovecharlas para hablaros, como ya he dicho en el título de mi artículo, de nuestra tradición.

Hay en Estepa unos días muy especiales, muy característicos, y de difícil percepción para el forastero, son los días de las gozosas vísperas, las que anuncian de manera impalpable pero certera que se acerca la gran semana. “La primavera ha venido, nadie sabe cómo ha sido”, cantó el poeta. Pero nosotros sí lo sabemos. Sabemos que la primavera ha venido porque nos lo dicen los botones de azahar que empiezan a abrirse, nos lo dicen los atardeceres cálidos que alargan y se dejan caer más lentos cada día sobre las lomas del Tomillar, nos lo dicen los Altares de Culto, joyas del arte efímero que se repiten cada año trayéndonos el extremo olor a cera virgen y el primer humo de incienso que escapa de las Iglesias por las puertas abiertas de par en par, nos lo dicen las noches aún frías, los costaleros que ensayan con las parihuelas, nos lo dice, en fin, toda Estepa.

Y es que cuando llega nuestra Semana Santa, nuestro pueblo se transforma, se transfigura, y vivirá siete días insólitos, diferentes, incomprensibles para los que no sepan captarlos, e incambiables para



los que se sientan inmersos en el mar de confusos sentimientos que estos siete días deparan a los afortunados tocados por esa gracia especial que a todos nos une.

Estepa en estos días no es el pueblo de todos los días, sus calles se sacralizan, se paganizan al mismo tiempo en difícil maridaje que arranca toda su fuerza vital. Se ha dicho muchas veces que hay una Semana Santa para cada persona, que no hay dos iguales, pero todas devienen de este punto de partida. Y de este denominador común surge la devoción, la estética, el fervor, el sentimiento, la tradición, etc.

Devoción, belleza, sentimiento. En fin, ésta es la clave, y por eso Estepa en estas impacientes vísperas, se prepara para su gran tradición anual, que ya está aquí, presentida y casi al alcance de la mano y que llegará con el gozo del primer nazareno de media tarde en un domingo esplendoroso. Por eso queridos hermanos de esta señera Hermandad, que inundáis Estepa con esa iluminaria de Penitencia, con ese rezo silente en esa bendita madrugada, cuando la noche se hace Salud y Amargura en estremecedora y bellísima estación, os invito a que sigáis haciéndolo, y por supuesto a que sigáis pidiéndole salud a vuestro Cristo, ustedes hermanos que lo lleváis tan cerca, para este bendito pueblo de Estepa que lo quiere y venera. Sin más me despido con un fuerte abrazo en Cristo Nuestro Señor y desearos queridos hermanos feliz estación de penitencia.

Antonio Jiménez Montesinos
Pregonero Semana Santa 2009



Lo que han dicho nuestros pregoneros

Hace 18 Primaveras...

IGLESIA DE SANTA MARIA DE LA ASUNCIÓN, LA MAYOR Y MATRIZ. DOMINGO DE PASIÓN DEL AÑO DE NUESTRO SEÑOR DE 1991.

Voy a tener el honor de escribir
el prólogo a la historia más
apasionante de todos los tiempos.

La historia de un Hombre que murió por
sus hermanos hace casi dos mil años.

Vamos a hablar de la Pasión de
Cristo, Nuestro Señor.

Noche Oscura en el Cerro de Negro y Blanco El Calvario

Se apagan todas las luces.

Un retablo de piedra en la calle descubre
la Iglesia del Carmen.

Son las doce de la noche. Las puertas se
abren despacio. Penitentes del
Silencio forman oscuro Cortejo, con su
farol alumbrando. Suena el crótalo en la
noche. Todo se ha quedado quieto. Ya
baja los escalones el Cristo de la Salud.

El silencio del Calvario ha inundado
los Mesones. Cada vez que suena
el crótalo, viene a mi mente un recuerdo:

El Padre Alfonso y Don Diego.
El uno que fue buen Fraile.
El otro que fue buen médico.

Otro Calvario aparece por las calles de
mi pueblo. Castillejos, Los Remedios,
Veracruz, Cuesta, el Carril de los
Muertos!.

¡Ya está el Silencio en el Cerro!

¿Quién no se siente sobrecogido al
ver la imagen del Calvario, sobre ese
fondo de dorado infinito que es la Torre
del homenaje, con sus viejas piedras
iluminadas?.

Avanza lentamente el Calvario camino de los Frailes. A su espalda, la Cruz de Amor se hace más y más grande con su sombra proyectada sobre el Torreón. Su movimiento, al ritmo de costalero, parece querer dar vida al Hombre que muere por nosotros.

En ese momento hay un silencio sepulcral. Hombres, mujeres y niños fijan su mirada en la belleza de esa viva estampa, mientras su corazón piensa en el sufrimiento y dolor del que muere por amor.

Pero la quietud se rompe por las voces calladas:

De la Torre de luz iluminada.
De la Sierra, al fondo presentida.
De los árboles y su sombra alargada.
De la ruina de la muralla contenida.
Del cielo y su visión anticipada.
Del silencio y su magia consentida.
De la noche y su larga madrugada.
Del dolor, la amargura contenida.
Y de la cruz con la muerte presagiada.

Calvario de piedra y luz,
sombra de noche alargada.
La Pasión en tu mirada,
Muerte de Cristo en la Cruz.

Penitentes de negro y blanco
alumbra tu rostro, Jesús.
De dolor va suspirando
el Cristo de la Salud.

En el Cerro, la noche oscura.
El silencio, Tu voz callada.
Un Hijo el Amor procura
de una Madre destrozada.

¡Una Madre de dolor llorando!
Una Madre de amor tan pura,
que con tu muerte penando,
¡¡Es Virgen de la Amargura!!.

Jesús María Rodríguez Román
Pregonero Semana Santa 1991



Padre Nuestro... que estas en el cielo, en el sagrario y en mí hermano

Si Jesús decidiera marcharse del Sagrario, si decidiera no alimentarnos en la Comunión, si el Espíritu Santo se marchara de nuestras vidas, si Dios se convirtiera en nada, ¿quién lloraría?

Tanto nos hemos acostumbrado a tenerlo cerca, que pasamos delante de Él sin mirarlo, sin sentirlo ni adorarlo. Tan humanos somos que perdemos la referencia de nuestra riqueza con el uso, con el disfrute permanente.

Delante del Sagrario me propongo poner en su puerta al Calvario, contemplarlo, sentir su presencia en ese escalofrío superficial de la piel que da el silencio de una iglesia y orar viéndome visible en esa escena, oliendo el aliento de esa primavera que a los pies de la cruz está floreciendo, escuchando a la Madre llorar, la he cogido de la mano y la he rozado con mis labios, está fría, húmeda por las lágrimas. Ninguna palabra será oportuna para consolarla. Sin que se oiga mi voz le he dicho que está Llena de Gracia, que es Bendita entre todas las mujeres y benditas son sus Entrañas que llevaron a Jesús, porque por ello Bienaventurada la llamarán todas las generaciones.

Sin mermar su Amargura, al volver a oír las palabras que el Arcángel le dijera, una corona se ha deslizado sobre su sien,

unas mariposas doradas se han posado en su saya, y un pensamiento de seda se ha prendido en su cintura con tanto amor que ha traspasado su Vientre Bendito mientras unas guirnaldas de oro han vestido su manto.

Y yo te contemplo así, con tu dolor transformado en belleza y así te he colocado al pie de la cruz, vestida de Reina, vestida de lágrimas que ahora son diamantes en tus mejillas, vestida con el resplandor de la Gracia y la dignidad de la Madre de Dios.

Sin soltarme de tu mano, contigo vuelvo a mirar a Jesús, que está muerto en la cruz y vivo en el Sagrario y mis ojos vuelven a llenarse de lágrimas, por la emoción que me invade al ser Tú quien me muestra esa nueva imagen de Cristo: muerto y vivo, presente y oculto a los ojos de la rutina. Déjame que te sienta así, Señor, no te cuento nada porque sabes ver en lo hondo de mi corazón, pero podemos hablar de esas cosas que me preocupan, de esas cosas que Tú sabes y todavía no te he dicho...

Sin soltarme de la mano de María, me recreo en la escena mientras miro al discípulo amado. Yo también estoy decidido a aceptarte en mi casa para siempre, para cuidarte, para coger tu mano que me enseña a Jesús cada día. Quédate en mi casa, déjame sentir la paz

del Calvario, déjame que te cuide, que te abrace, que te quiera, que te sienta mi Madre, enséñame el camino del Sagrario, ven conmigo a trabajar, a divertirme, a estar con mis amigos. Quédate en mi familia por favor.

En esa puerta del Sagrario, también me quiero ver penitente, Magdalena. Jesús: ¿Quién soy yo para que me hayas perdonado mis pecados? Cuántas veces me he olvidado de Ti y sin embargo hoy de la mano de mi Madre, me has enseñado a sentir tu presencia como si fuera el único en la tierra. Perdóname

Jesús por perderte, por olvidarme que estás aquí, esperándome, decidido a enseñarme tu presencia, a encontrarte en lo escondido, a encontrarte en la llamada profunda que haces en mi alma. No permitas que me aleje de Ti, yo sé que te acuerdas de aquel día, que besé tus pies y te lavé con mis lágrimas: Tú me diste perdón y Amor.

Padre nuestro, ... que estás en el Cielo, en Sagrario y en mi hermano. Amén.

Antonio Caballero Toro



Lo que empezó como un sueño y terminó en una hermosa realidad

La AMISTAD, escrita en mayúscula, es el comienzo de una historia que paso a narrarles ahora.

Ellas se conocen desde hace treinta años. La amistad que une a sus hijas desde entonces, las hizo siempre estar cerca. Pero desde que el alma del que fue nuestro hermano mayor, Jesús Guerrero Fernández, voló hasta el cielo para posarse junto a nuestro Cristo del Calvario, María del Carmen Ramírez no dejó ni un solo día que su amiga Pilar Reina se hundiera en la tristeza.

El destino quiso que comenzaran un curso de bordado en oro, y desde el Cielo, como una tela de araña tendiéndoles los hilos, comenzaron a tejer una idea en sus cabezas. Decidieron bordar una saya a la Virgen de sus amores, La Amargura.

Como dos niñas ilusionadas empezaron a montar su taller. Alguien (que quiere quedar en el anonimato) a quien también le mueve el amor por la Santísima Virgen, les cedió el hilo de oro. María del Carmen Velasco Ramírez les donó el terciopelo donde plasmarían su sueño, y ellas dos... pusieron sus manos llenas de amor.

Como mariposas juguetonas,

prendieron entre hilos de oro, lentejuelas, perlas y matices: las almas, los anhelos y las ilusiones de sus vidas.

A ellas se unió también un buen cofrade que quiso aprender los entresijos de los bordados que, por otra parte, él conoce bien, ya que sus manos son las que visten la bendita imagen de Nuestra Señora de los Dolores de la Hermandad de Jesús: José Manuel Pérez Gamito.

Aunque puede que me tachen de no ser objetiva, ya que se trata de la Virgen de mis amores, de mi madre y de la que con orgullo llamo mi segunda madre, la saya es la obra de amor más hermosa que mis ojos han visto nunca. Porque no han bordado con hilo sino con amor, no han prendido lentejuelas sino ilusión, no han adornado con perlas sino con lágrimas.

María del Carmen y Pilar, aunque algunos piensan que ya no tienen edad, han vuelto a dar a luz, porque esta saya es fruto del amor a la Amargura, y Ella ha guiado sus manos.

Gracias a las dos.

Carmen María Guerrero Reina



Los Laicos en la Iglesia y el mundo ¿El Eterno "Gigante Dormido"?

Preguntarse hoy por el papel de los laicos en la Iglesia es algo urgente y necesario a la hora de plantearnos, con sentido, la misión y el ser de la Iglesia en un mundo tan complejo y diverso como el nuestro, con "sus gozos y sus sombras".

Amigo/a lector, seguro que conoces la parábola de la viña (Mt 20, 1-16) en la que el amo manda buscar obreros para trabajar y los encuentra a distintas horas del día.

Recuerda que al final a todos paga el mismo sueldo que había acordado desde un principio. Sabiendo como actúa el amo: ¿a qué hora irías a trabajar al día siguiente?.

Piénsalo con detenimiento, porque en la respuesta que des se retrata nuestra dignidad y vocación de cristiano como trabajador en medio de la viña, que es nuestro mundo, con un mensaje de esperanza y luz y con la gran misión de presentar a Jesucristo como Buena Noticia ante tantas sombras como vemos a nuestro alrededor.

El llamamiento de Jesús: "Id también vosotros a mi viña", es una llamada personal a ti y a mí, directa, sin intermediarios, llamando a nuestra responsabilidad, como corresponsables.

No como agentes pasivos ni delegados sino como muestra de gratitud ante todo lo que hemos recibido y "¿aceptado?" de forma generosa: el amor de Dios, como Abba, que revela Jesucristo y que se hace presente en nuestra vida si sabemos mirarlo con los "ojos del corazón", con lo más íntimo de nuestro ser.

La identidad del laico, en definitiva del cristiano, a la luz del Concilio Vaticano II, viene conformada por tres puntos de referencia que están relacionados íntimamente entre sí como los lados y vértices de un triángulo equilátero:

1) *Cristo, desde donde se es: La fuente que alimenta, la vid en la que están injertados los sarmientos: "sin mí no podéis hacer nada" (Jn 15, 4-5). No lo que diga y haga cada uno a su modo y entender...*

2) *La comunidad eclesial en la que se es, en la que se vive, en la que se celebra aquello que es motivo de alegría y gozo. Lo más inmediato y cercano es nuestra parroquia como comunidad (común-unidad), como "la fuente de la aldea a la que todos acuden para calmar la sed" en palabras de Juan XXIII. Aunque habría que plantearse seriamente: ¿de verdad celebramos lo que vivimos?, ¿tenemos sed?, ¿queremos beber agua en familia?. O esto se queda sólo en palabras bonitas.*

3) *El mundo para el que se es. El mensaje de Jesús de Nazaret no se puede encerrar en las paredes del templo y la sacristía, mirándonos al ombligo, sino que su fuerza humanizadora está destinada a dar frutos en medio de una sociedad tan compleja y, en tantas ocasiones, tan injusta y tan deshumanizada como la nuestra porque “en esto sabrán que sois mis discípulos”.*

Aquí está nuestra misión en medio de nuestro mundo y nuestra Iglesia: nuestra fe, si es una fe madura y adulta, debe vencer las indecisiones y temores y tendría que resonar dentro de nosotros

las primeras palabras de Juan Pablo II: “¡No tengáis miedo!.

¡Abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo!. Y a nuestro mundo, a nuestra Iglesia, a nosotros mismos, nos hace tanta falta escuchar este eco...

Porque de lo contrario seguiremos siendo ese “gigante dormido” en el que nuestro sueño muchas veces nos hace sentirnos más cómodos, tranquilos y seguros pero...

Manuel Parejo Carmona

Una distinción desde lo más alto del Cerro de San Cristóbal

Hace algún tiempo, el que fue nuestro Hermano Mayor, Jesús Guerrero Fernández, siempre luchando por su Hermandad, tuvo varias conversaciones con el Alcalde de nuestra ciudad.

Solicitaba para Nuestra Señora de la Amargura la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad por parte del Excmo. Ayuntamiento de Estepa.

Desgraciadamente no pudo llevarlo a término y fue por eso que la familia Guerrero Reina tomamos el testigo que él dejó, y yo en su nombre, seguí con las conversaciones donde mi padre las dejó.

Al fin, su deseo y el de todos se ha visto culminado en el Pleno

Extraordinario celebrado el pasado día 28 de Febrero, cuando el Ilustrísimo Sr. Alcalde D. Juan García Baena aprobó conceder la Medalla de Oro del Ilmo. Ayuntamiento de Estepa a Nuestra Bendita Titular María Santísima de la Amargura, y que le será impuesta por el Sr. Alcalde en esta Cuarema.

Ese día será importante y a recordar por todos: la Hermandad del Calvario, el Ayuntamiento y en general todos y cada uno de los estepeños, hermanos o no de la Cofradía, ya que es un orgullo y nos llena de alegría poder prender en la saya de nuestra Bendita Madre este honor y con ello enaltecer nuestra Semana Mayor.

Salvador Guerrero Reina





Publicamos una de las poesías que D. Baldomero Ramírez tenía dedicadas al Stmo. Cristo de la Salud, Titular de nuestra Hermandad, al que tanta devoción tenía. Llega a estas páginas por cortesía y cariño de su hija, nuestra hermana M^a del Carmen.

Una mínima y gran poesía

*Nazareno del alma en el olvido,
Silencioso en la sombra de la muerte,
Acompaña en el largo recorrido
A quien busca, con dolor, su suerte.*

*Yo no subo al Calvario para verte,
Porque sé que, aunque estás, yo no te veo.
Sólo subo para poder quererte,
Padre, Jesús, Dios mío.*

B. R. S.

Recuerdo a mi padre, muerto.
In Memoriam.

M.^a del Carmen Ramírez

En Memoria de Antonio Reina

Sentarse a escribir lo que nos habéis pedido no es fácil. Es verdad que nuestro corazón está lleno de vivencias y recuerdos que nos han ido marcando en nuestra vida familiar, y que nos han ayudado en nuestro proceso para que la fe recibida no se quedara sólo en un mero recuerdo, sino que se ha ido regando con ejemplos que nos han ayudado a no conformarnos en una vivencia fría sin mayor compromiso y sin que nos afectara en nuestro caminar como creyentes.

Cuando queremos entrar en esa historia grabada en nuestro corazón de lo que ha ido viviendo y dejándonos Antonio (esposo, padre, abuelo) como herencia, sin duda que la mente se remonta a aquellos inicios cuando en el bar familiar un grupo se planteaba fundar una Hermandad, la del Calvario. Él, todavía pequeño, pero ya apasionado por aquello que se estaba gestando, deseoso, con el pasar de los años, de poder implicarse en aquel proyecto que conoció en sus inicios.

Podría haber sido algo tan personal que todo hubiera quedado para sí, pero nos hizo partícipes a toda la familia de aquello que vivía. Y si apasionado se sentía por esta Hermandad del Calvario que vio nacer y con la que fue caminando en su vivencia de fe, fue impregnando esta pasión en el hogar, en los suyos, con un gran sueño: el

Dios sólo puede dar fe; pero tú puedes dar tu testimonio.

ver que también todos nosotros (esposa, hijas, nietos) viviámos esa misma pasión por la Hermandad que presidió y que sentía como algo propio (no en un sentido posesivo).

Subir a San Francisco a misa significaba, en un primer momento, saludar al Amigo que lo esperaba en la cruz, y luego buscar un lugar concreto desde el cual participar en la misa: frente a su Cristo de la Salud, en el que en cada visita que le hacía depositaba su beso de hijo que amaba y contemplaba el misterio del amor entregado.

Y su túnica, que le acompañó en su encuentro con Dios Padre, ha sido su tarjeta: vengo de Estepa, y soy de la Hermandad del Calvario. Y, sin que Dios Padre pudiera hablar, apareció el Santísimo Cristo de la Salud y lo invitó a pasar: *“En la tierra me profesaste tu amor y lo inculcaste en los tuyos y Yo te estaba esperando para que entraras en mi gloria y desde aquí velaras, conmigo, por los que dejaste en el mundo”*.



Familia Reina Sesmero Salas

